

FIA: tradición para el futuro

Una vez más Costa Rica celebró el Festival Internacional de las Artes (FIA '98), tradición que fortalece los lazos entre nuestro país y los visitantes, y que nos ofrece a los costarricenses la posibilidad de estar en la primera fila ante diversas actividades de la vanguardia cultural del mundo.

El FIA es una tribuna para exponer nuestra certeza de que, hermanándonos en el arte, seremos dueños de una sensibilidad cada vez más despierta, frente a la construcción del presente y del mañana, en pos de una sociedad solidaria, más justa y libre para todos. Esta actividad constituye una oportunidad de aportar la imagen de la cultura como un modelo de desarrollo integral, que busca el bienestar del ser humano, donde quien la produce se realiza en ello, y donde el espectador se enriquece mientras se recrea.

Esta fiesta es el resultado de la labor del capacitado equipo que ha asumido el reto de convertirnos en la capital cultural del área y de mantenernos, con cada edición del FIA y con su quehacer diario a lo largo del tiempo de organización, como un prestigioso punto de referencia ante la comunidad artística mundial.

Todo este trabajo, hoy plasmado en las realizaciones presenciadas en nuestros teatros y calles, proclama que en la seguridad que brindan la paz y la democracia, es viable para un pueblo expresarse de manera libre y creativa por medio de las artes, para mejorar su condición y aportar a la de otros que puedan aprovechar su mensaje. Ante esto, es importante considerar que la producción artística es un trabajo permanente y amerita que el apoyo que se le brinda no se limite al tiempo de presentación de los festivales, sino que dure todo el año.

En términos de organización, resulta sobresaliente el importante esfuerzo mancomunado entre instituciones gubernamentales y empresas privadas; esto constituye un ejemplo para seguir en otras áreas.

Los artistas y los administradores que lo han realizado, las empresas que lo han patrocinado y los gobiernos que lo han auspiciado, han llevado a nuestros festivales de las artes a figurar entre los mejores de Hispanoamérica. Esta es una prueba más

de que Costa Rica puede asumir, en diferentes áreas del quehacer humano, una posición del liderazgo, que ojalá pronto nos convirtiera en el primer país desarrollado en América Latina.